

"Neuquén es memoria, y memoria es Neuquén"

Laura Mombello **

- " ...estábamos haciendo porque había que hacerlo, alguien tenía que hacerlo, porque la gente no respondía. Porque todo lo que es hoy Neuquén en esta cuestión de las movilizaciones, no es mérito exclusivo de los organismos que estuvimos, o de la gente que estuvimos participando en los organismos, es mérito de la comunidad, es mérito del pueblo de Neuquén que respondió. Neuquén tiene un pueblo muy muy combativo, pero excelentemente combativo, y salió a la calle en esas épocas cuantas veces tuvo que salir, y dirigentes de hoy de algunos gremios, inclusive de algunos partidos, de movimientos estudiantiles, son los niños que iban en brazos de sus padres en la época del '70... es decir que han mamado eso, lo han vivido, lo tienen como asumido a través de su piel, por eso no ha perdido esa tradición combativa que tiene Neuquén , ojo combativa en el buen sentido... (...) ... en todo esto nos acompañó siempre la gente, nunca estuvimos solos, por eso cuando hablábamos de lo que es memoria yo te diría que memoria es Neuquén, o sea, Neuquén es memoria. No hay algo que sea memoria, si bien estamos a punto de concretar un anhelo, un deseo, que es el bosque de la vida en la universidad, y hay muchos elementos, hay un homenaje de un grupo de artistas, una figura a continuación de la plaza de la memoria, si está la plaza de la memoria, si hay muchas cosas que significan la memoria, yo creo que la memoria es Neuquén, su gente, su pueblo, porque mantienen viva la memoria con estas cosas..."

- "Memoria viva..."

- "Participando, militando, no olvidándose. Porque un monumento, bueno ahí está y no sé... cada 10 de

* Las reflexiones propuestas en el presente artículo surgen a partir del trabajo "Las luchas políticas por la memoria en Neuquén", realizado en el marco del Proyecto de Investigación: "Memoria colectiva y Represión: perspectivas comparativas sobre el proceso de democratización en el Cono Sur de América Latina". Programa del Social Science Research Council 1999, Coordinadora Académica, Dra. Elizabeth Jelin.

** Antropóloga. Docente en la FACE. Integrante del Núcleo de estudios sobre Memoria, IDES. Dir. Académica: Elizabeth Jelin.

diciembre, cada 24 de marzo hacemos una movilización, terminamos ahí, decimos unos discursitos, a lo mejor ponemos flores o no, y después nos vamos, nos olvidamos hasta el año que viene."

- "Que eso los organismos no queremos, todo lo que sea muerto nada, nosotros queremos todo lo que sea vivo..."

- (la Plaza de la Memoria) "...Eso no es organizado por los organismos, sino por un grupo de gente de la legislatura..."

- "...No sale de nosotros, lo apoyamos pero... esto del bosque de la vida en la universidad, esto sale de (la universidad) y a nosotros nos parece interesante que haya cosas recordatorias, pero lo recordatorio es una cosa y la memoria es otra; y la memoria se mantiene viva acompañar a todos los acontecimientos que se produzcan de todos, de cualquiera de los derechos humanos vulnerados, eso es memoria ..."

Fragmentos de una de las entrevistas realizada a dirigentes de organismos de Derechos Humanos locales Julio, 1999

Entreverarse con las preguntas acerca de la (s) memoria (s) es uno de los modos de aproximarse al mundo de los sentidos contruidos colectivamente. Sentidos que inmediatamente nos remiten al pasado y que sin embargo nos hablan de las perspectivas de las cuales se interpreta el presente, y de los sueños con los que se tejen las hebras del futuro.

Los fragmentos seleccionados no tienen un objetivo ejemplificador, tampoco apelamos a ellos como "dato" para legitimar ciertos posicionamientos teóricos preestablecidos, ni para hacer un ejercicio de análisis del discurso. Están allí con el fin de construir estas reflexiones a la manera de un diálogo, de una relación, de un vínculo que crece también desde las rupturas.

Partimos de tratar de dar cuenta de la multiplicidad de problemáticas ante las cuales estos fragmentos nos colocan: la memoria, el monumento, el lugar, la identidad, la lucha, el poder de enunciación, las fuentes de la legitimidad y de la representación, lo vivo, lo muerto...

En trabajos anteriores¹ abordamos la relación entre la(s) resignificación(nes) del pasado y la constitución de las subjetividades colectivas, atendiendo a cómo distintos sentidos inscritos en los recuerdos van legitimando y construyendo diferentes identidades, y cómo estas diferentes identidades intentan construir hegemonía y pugnan por constituirse en la representación legítima de lo local. En este sentido el pasado reciente es retomado por distintos actores sociales, sin embargo a la hora de demandar derechos ante el Estado provincial, son los colectivos demandantes quienes resignifican específicamente fragmentos de acontecimientos relacionados con la última dictadura militar.

En Neuquén la historia del movimiento de derechos humanos y su articulación con otros actores sociales durante la dictadura, tiene un peso muy fuerte en las dinámicas y discursos actuales ante diferentes conflictos². De allí que la memoria juegue un papel protagónico.

Ahora esta memoria cuando aparece en las manifestaciones que tienen que ver con conflictos actuales, no solo está haciendo una lectura de que fue lo que ocurrió ayer y que relación tiene con lo que sucede hoy, sino también y sobre todo está señalando la posibilidad de la memoria como acción política en el presente. Con palabras de Jelin y Kaufman: "Hay una lucha política activa acerca del sentido de lo ocurrido y también acerca del sentido de la memoria misma"³.

El problema es qué recordar, pero también para qué recordar, así se plantean dos dimensiones: La primera obliga a bucear en la compleja relación entre memoria y olvido; la memoria se construye a partir de "recortes", interpretaciones y reinterpretaciones que se hilvanan en un relato o en una puesta en escena que tienen cierto grado de continuidad y coherencia, así el recuerdo se produce como una representación capaz de ser transmitida y recepcionada. Esta representación tiene por objeto la transmisión de los sucesos en virtud

¹ Laura MOMBELLO, "Las luchas políticas por la memoria en Neuquén", Informe Final Proyecto de Investigación: "Memoria colectiva y represión: Perspectivas comparativas sobre el proceso de democratización en el Cono Sur de América Latina", 1999, policopiado.

² La recurrencia de estas articulaciones pueden visualizarse concretamente en conflictos de muy diversos tipos, que van desde acontecimientos de resonancia nacional como la denominada "Pueblada de Cutral-Co" (1997), hasta eventos de corte absolutamente localista como el conflicto de la FM Radio Calf-Universidad (2000).

³ Elizabeth JELIN y Susana KAUFMAN, "Los niveles de la memoria: reconstrucción del pasado dictatorial argentino". Revista *Entrepasados* 2001, pp. 3.

de la "enseñanza" que se puede extraer de la experiencia, del camino que la historia señala (Yerushalmi, 1998)⁴, de los valores a sostener.

Así lo que se recuerda cumple funciones múltiples, ya que establece las reglas a futuro y al mismo tiempo actúa como matriz identitaria, marcando inclusiones y exclusiones.

La memoria goza de un alto prestigio social, al mismo tiempo que el olvido es combatido y condenado. Sin embargo no solo es tan importante olvidar como recordar, tal como lo señala Yerushalmi, sino que el acto de recordar no significa necesariamente un acto de "resistencia"⁵. Qué significa recordar, cuáles son las implicancias de la memoria, dependerá de las redes de poder en las cuales una determinada política de la memoria⁶ se inscriba.

Esto nos introduce en la segunda dimensión: memoria para qué. El recordar abre la posibilidad de anclar las acciones del presente en los sentidos heredados y al mismo tiempo permite al pasado fundamentar, explicar el presente y ata los hechos de ayer y de hoy creando la "ilusión" de una continuidad histórica⁷. En este sentido la memoria construye un compromiso nuevo entre el pasado y el presente (Enriquez, 1994)⁸, nuevo en tanto que estas ataduras y estos anclajes pivotean sobre la diversidad de significaciones e identidades que le dan sentido al tránsito de un grupo humano.

El sentido de la memoria no se establece de una vez y para siempre ni puede ser determinado a priori, sino que es "parte de la lucha política y simbólica de cada presente"⁹. Al haber en Neuquén sectores importantes de la sociedad que se movilizan y protestan públicamente, la interpretación del pasado y el sentido de la memoria, se van

⁴ Yosef YERUSHALMI, "Reflexiones sobre el olvido". En: *Usos del Olvido*. Buenos Aires, Nueva Visión, 1998.

⁵ Para una referencia al problema de la memoria como un acto de resistencia ver: Sturken, M. *Tangled memories. The Vietnam War, the AIDS Epidemic, and the Politics of Remembering*. University of California Press

⁶ Retomamos el concepto de "políticas de memoria" de teóricos/as que trabajan en esta línea como Sturken, Jelin, Portelli, Passerini, Husysen, entre otros. En líneas generales el concepto hace referencia al control de lo que se recuerda (y lo que se fuerza a olvidar) por parte de distintos actores sociales, y las dinámicas de poder y legitimación en las que estas disputas por el control se inscriben.

⁷ La idea de ilusión hace referencia a que la continuidad histórica aparece como un absoluto, negando u ocultando discontinuidades o rupturas.

⁸ Mario ENRIQUEZ, "La envoltura de memoria y sus huecos". En: *Las envolturas psíquicas*, varios autores. Buenos Aires, Amorrortu, 1994.

⁹ Elizabeth JELIN, "La política de la memoria: el Movimiento de Derechos humanos y la construcción democrática en la Argentina". En: *Juicio, Castigos y Memorias*, Buenos Aires, Nueva Visión, 1995, pp. 136.

construyendo también al calor de estas manifestaciones y luchas actuales.

En Neuquén los distintos planteos reivindicativos de diferentes actores sociales están preñados de fragmentos de memorias que pugnan por establecer la validez de tales o cuales límites del futuro. A partir de las demandas, aparecen en la escena pública sujetos sociales en lucha por derechos, pero también esta lucha "incluye la disputa por el sentido de la historia y por los contenidos de la tradición y los valores"¹⁰.

De ahí que la memoria puede ser entendida como estrategia, campo de disputa (de saberes, de discursos, de verdades), espacio difuso, contingente, pero en tanto vinculado al contexto histórico, social y político se trata de un proceso de producción cultural que "abre plenamente la historia en lugar de cerrarla"¹¹.

En coincidencia con los fragmentos presentados, Pierre Nora afirma que "la memoria está viva" sin embargo para el autor la connotación de movimiento propio de la memoria no se corresponde con el contenido político de la acción que el entrevistado le atribuye. Para Nora la memoria está viva porque está "siempre encarnándose en la vida de las sociedades y como tal en permanente evolución, (...) inconsciente de las distorsiones a la cual está sujeta, vulnerable de ser apropiada y manipulada en distintos rumbos y capaz de quedar en latencia por largos períodos para despertarse de repente"¹². El autor propone rastrear los "lugares de la memoria" a fin de revisar la transformación de los sentidos que las sociedades le imprimen a los hechos del pasado, entendiendo por "lugares de la memoria" aquellos reductos donde se encuentran los "signos visibles de lo que fue"¹³ (documentos, imágenes, testimonios, ...). Lo que se busca en ellos es fundamentalmente establecer una diferencia y "en el espectáculo de esta diferencia el destello súbito de una inhallable identidad. Ya no una génesis sino el desciframiento de lo que se es a la luz de lo que ya no se es"¹⁴. Posicionarse en esta perspectiva para pensar a Neuquén como lugar de memoria puede resultar al menos complicado, ya que en tanto espacio simbólico va siendo y es, en ese proceso en el que se resignifica el pasado; entendemos que no es posible establecer tajantemente la diferencia entre lo que se es y lo que ya no se es. Sin embargo rescatamos del planteo de Nora la articulación que propone entre la construcción de identidades/alteridades, la memoria y el lugar.

¹⁰ Op. Cit. pp. 137

¹¹ Henry GIROUX, *Cruzando límites*. Barcelona, Paidós, 1996, pp. 59.

¹² Pierre NORA, *Realms of memory. Rethinking the French Past*. USA, Columbia University Press, 1996, pp. 3.

¹³ Op. Cit. pp. 3

¹⁴ Op. Cit. pp. 5

A partir de trabajos anteriores¹⁵ dimos cuenta de cómo "Neuquén" aparece como espacio simbólico gravitante a la hora de legitimar diferentes construcciones identitarias. Sin embargo los sentidos constitutivos de esta matriz son múltiples y su construcción es terreno de disputa entre distintos actores sociales. Estos actores se (re)presentan a sí mismos a partir de la recuperación de fragmentos del pasado cuya selección y ordenamiento van configurando espacios simbólicos propios y a la vez inclusivos, que se tornan claves en la construcción del "nosotros" local. Uno de los actores sociales constructores de la identidad local son los organismos de derechos humanos que vienen poniendo en circulación una serie de discursos en los que identifican a "Neuquén" como "lugar de lucha", y/o "la capital de los derechos humanos" erigiéndose así en uno de los referentes de la identidad neuquina y al mismo tiempo proponiendo un imaginario sobre Neuquén que la identifica como lugar de la utopía. Esta construcción se asienta en la selección y ordenamiento de los recuerdos de la lucha contra la última dictadura, base fundacional a partir de la cual Neuquén es (re)presentada.

Desde esta perspectiva podríamos volver sobre "Neuquén" como matriz de sentido, lugar social donde se producen y regeneran prácticas culturales específicas, en las cuales la formación de la memoria colectiva "definida como movimiento dual de recepción y transmisión, que se continúa alternativamente hacia el futuro"¹⁶, juega un papel decisivo. Entonces además de ser en los contextos actuales donde la memoria se construye y reinventa, se lo hace sobre un espacio determinado. Al respecto Nora apunta que "La memoria está arraigada en lo concreto: en espacios, gestos, imágenes y objetos"¹⁷, siguiendo al autor entendemos que la dimensión simbólica de estos lugares hacen a su materialidad. Concebimos al lugar como espacio simbólico y material de reinención y legitimación de identidades/alteridades, donde la memoria es parte necesaria de este proceso y co-constitutiva de las marcas a partir de las cuales se establecen inclusiones y exclusiones.

Nos interesa ahora detenernos en la conceptualización de "Neuquén" en tanto "lugar". Siguiendo el camino señalado por el relato del entrevistado, memoria sería *acompañar a todos aquellos cuyos derechos humanos hayan sido vulnerados o amenazados*. Y Neuquén es memoria en tanto su *comunidad* se movilice consecuentemente junto a los "afectados" de ayer y de hoy. El discurso de los derechos humanos atraviesa así la constitución de lo local inscribiéndose como marca identitaria.

¹⁵ Laura MOMBELLO, op. cit.

¹⁶ Yosef YERUSHALMI, op. cit., pp. 19.

¹⁷ Pierre NORA, op.cit., pp. 3. Traducción nuestra.

Si nos remitimos a la historia Neuquén efectivamente fue un lugar de refugio tanto para exiliados externos como internos. En relación al resto del país aparecía como un lugar "seguro" en virtud de la importante acción de protección y denuncia de los organismos de derechos humanos locales. Entonces en épocas donde se negaban derechos humanos fundamentales como la vida y la libertad, esta región se erigía como un horizonte posible no solo para el resguardo de la integridad física, sino para la realización de proyectos colectivos.

Arendt afirma que el derecho básico es el derecho a tener derecho: la privación fundamental de los derechos humanos se manifiestan sobre todo en la privación de "un lugar en el mundo (un espacio político), que torna significativas las opiniones y efectivas las acciones"¹⁸. En este sentido los derechos humanos aparecieron como el nombre con el cual enfrentar los efectos de la muerte, pero también de la pérdida del espacio público que la represión sistemática imponían, privando al conjunto de la sociedad del "lugar", en tanto espacio político. Durante las décadas del '70 y '80 Neuquén aparece como un espacio de promesa, como un "lugar" en el sentido de Arendt.

Así se va constituyendo la idea de Neuquén como lugar de la utopía, y por lo mismo, como lugar de la memoria. Sin embargo así entendido este lugar se distancia de lo que Nora define como "lugares de la memoria", aquí lugar hace referencia a la idea parcialmente materializada que se hacen aquellos que lo habitan de su relación con el territorio, con sus semejantes y con los otros. Esta idea puede ser parcial o mitificada, pero es sin duda histórica, en tanto conjugando identidad y relación, el lugar se define por una estabilidad mínima. La identidad, la relación y la memoria constituyen el núcleo de los dispositivos espaciales, y como todas las relaciones inscriptas en el espacio se inscriben también en la duración, por lo tanto ante todo su realidad es histórica.

Entonces el lugar puede definirse como constituido y constituyente de identidad, relacional e histórico. De allí que sea necesario para los sujetos reconocerse en él, la memoria es parte de este juego de reconocimiento. Porque en este proceso de reconocimiento los sucesos exigen que se los interprete e instituya a partir de un discurso que los ligue con el devenir del grupo. Los términos de este discurso son voluntariamente espaciales, a partir del momento en que "el dispositivo espacial es a la vez lo que expresa la identidad del grupo y es lo que el grupo debe defender contra las amenazas

¹⁸ Hannah ARENDT, *La condición humana*. Buenos Aires, Paidós, 1998, pp. 62.

externas e internas para que el lenguaje de la identidad conserve su sentido"¹⁹

El lugar se presenta entonces como fundado, pero al mismo tiempo es incesantemente refundador.

Siguiendo a Augé podríamos sugerir que Neuquén en tanto lugar común es en un sentido una invención, ha sido descubierto por aquellos que lo reivindican como propio. "*Neuquén es memoria*" en tanto invención, es también una representación que apunta a darle sentido a la lucha como matriz de pertenencia y a la identidad como legitimación de la lucha. Así el lugar se constituye como representación que puede actuar estructurando la realidad.

Bourdieu señala que las representaciones tienen una eficacia propiamente simbólica de construcción de la realidad: "Al estructurar la percepción que los agentes sociales tienen del mundo social, la nominación contribuye a construir la estructura de ese mundo, tanto más profundamente cuanto más ampliamente sea reconocida, es decir, autorizada"²⁰. En este punto es importante tener en cuenta las distintas fuentes que le otorgan autorización a esta representación: la referencia a Neuquén como lugar de lucha anclada fuertemente en la historia reciente, aparece tanto en las voces de los dirigentes, como en los libros de texto, en los momentos conflictivos y en las mesas de negociación, en espacios institucionalizados y en la calle.

La diversidad de fuentes dan cuenta, entre otras cosas, de un proceso de permanente movimiento que constituye el trabajo de la memoria. Este sentido dinámico de resignificación del pasado, nos remite a la "memoria viva" a la que se hace referencia en la entrevista, en tanto se erige como una representación que abre la posibilidad de ser fundamento y usina de acciones colectivas.

Memoria viva, lugar practicado.

Nos resulta sugerente la expresión "memoria viva" en tanto resitúa al recuerdo en el momento de la acción y del presente, descentrándola del pasado, de aquello que se fue y ya no se es. Creemos que la vitalidad de la memoria queda demostrada a partir de su compleja construcción y producción, dicha construcción se realiza con fragmentos de sucesos retenidos que se significan una y otra vez.

¹⁹ Marc AUGÉ, *Los "no lugares" espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*. España, Gedisa, 1996, pp. 51.

²⁰ Pierre BOURDIEU, *¿Qué significa hablar?*. Madrid, Akal, 1985/1999, pp. 65.

Estas significaciones del pasado se hacen desde el presente, y en este sentido es fundamental tener en cuenta el contexto social en el que los actos de recordación ocurren²¹.

La propuesta es entonces pensar la "memoria viva" como proceso denso a partir del cual los colectivos se piensan a sí mismos, se relacionan con los otros, y se proyectan a futuro; es una apelación a dar cuenta de la memoria en tanto intervención política en el campo de la cultura, producto de la articulación entre identidad, memoria y poder²².

Esto nos coloca frente al problema de las "políticas de la memoria", ya que si bien "no somos dueños del sentido", podemos "controlar y manipular políticamente la memoria y el olvido"²³, es decir, realizar distintas construcciones de la memoria en función de un proyecto político. Creemos visualizar en la expresión "*Neuquén es memoria y memoria es Neuquén*", una condensación de sentidos cuyos términos se redefinen mutuamente en función de un proyecto político. Entendemos que si bien en la fórmula los términos se pretenden equivalentes, los sentidos implícitos apelan más bien a la conformación de una representación que se imponga como verdad y legitime el sueño de Neuquén como lugar de la utopía. En palabras de Bourdieu, "La acción propiamente política es posible porque los agentes, que forman parte del mundo social, tienen un conocimiento de ese mundo y saben que se puede actuar sobre él actuando sobre el conocimiento que de él se tiene. Esta acción pretende producir e imponer representaciones (mentales, verbales, gráficas, o teatrales) del mundo social capaces de actuar sobre él actuando sobre la representación que de él se hacen los agentes. O más concretamente, pretende hacer o deshacer los grupos - y, al mismo tiempo, las acciones colectivas que esos grupos pueden emprender para transformar el mundo social de acuerdo con sus intereses- produciendo, reproduciendo o destruyendo las representaciones que corporizan esos grupos y les hacen visibles para los demás"²⁴.

²¹ Maurice HALBWACHS, *Memorias colectivas y memorias históricas*. Chicago: Univ. De Prensa de Chicago, 1950/92.

²² De alguna manera estamos discutiendo con el uso del pasado propio del proceso de globalización referenciado por varios autores que analizan la insistente recurrencia al pasado como recurso romántico, nostálgico y con ribetes coservaduristas. En este juego se involucra desde la obsesión por el "rescate" de la historia, hasta las estrategias del reciclaje de objetos "antiguos", así el pasado queda vaciado de su contenido político a partir de una operación de frivolidad. Para una referencia más amplia sobre esta problemática ver HUYSSSEN, ANDREAS, "*The Culture of Memory*", Conferencia dictada en el Instituto Goethe, s/f, Buenos Aires.

²³ Paul RICOEUR, *La lectura del tiempo pasado: memoria y olvido*. Madrid, Arrecifes producciones, 1999, pp. 113.

²⁴ Pierre BOURDIEU, op.cit., pp. 96.

Esta representación busca sus fundamentos en los fragmentos de la historia reciente a partir de resignificaciones específicas. Estas lecturas del pasado se hacen desde el discurso de los derechos humanos, cuyas reivindicaciones se convierten en un "acto de derecho consistente en afirmar con autoridad una verdad que tiene fuerza de ley y en tanto tal es un acto de conocimiento que, fundado, como todo poder simbólico, en el reconocimiento, produce la existencia de aquello que enuncia"²⁵. Sin embargo la posibilidad de producir la existencia de aquello que enuncia depende de su posición en las relaciones de fuerza, es decir la posibilidad de legitimar cierta representación es parte de una disputa en la arena política.

Si la memoria es acción, Neuquén (en tanto espacio material y simbólico) es el horizonte de posibilidad de esa acción, en tanto tal se conforma como lugar practicado²⁶. Los actores sociales son los que transforman ese espacio delimitado en el mapa como una de las provincias patagónicas, en un lugar practicado precisamente en la medida en que se/lo ponen en movimiento. Neuquén aparece como sentido inscripto y simbolizado en un lugar específico. Naturalmente es necesario que "este sentido sea puesto en práctica, que el lugar se anime, y que los recorridos se efectúen"²⁷, la memoria (viva) motorizará entonces estas prácticas.

Sin embargo la memoria es múltiple, no hay una memoria sino muchas, ya que como mencionamos los hechos son interpretados e inclusive reinventados en el proceso de recordar. Por otra parte la "objetividad de los hechos" no alcanza para comprender o explicar la relación de las sociedad con ellos, las memorias que circulan sobre el pasado reciente en el contexto local, se proyectan imaginando otros futuros, tal como señala Foucault: "Se "ficcional" historia a partir de una realidad política que la hace verdadera, se "ficcional" una política que no existe todavía a partir de una realidad histórica"²⁸.

Neuquén es memoria, sin embargo el anclaje en los procesos dinámicos de las memorias del pasado reciente impide la cristalización absoluta de esta verdad, hace imposible el hallazgo de ese "lugar tranquilizador". *Memoria es Neuquén*, señal entonces de que la territorialidad de la memoria "es evanescente, está hecha de nuestras

²⁵ Pierre BOURDIEU, op.cit., pp. 89.

²⁶ De Certau define el lugar practicado como "un cruce de elementos en movimiento" (*L'Invention du quotidien. I. Arts de faire*. Francia, Gallimard 1990, pp. 32)

²⁷ Michel de CERTEAU, *L'Invention du quotidien. I. Arts de faire*. Francia, Gallimard, 1990, pp. 32.

²⁸ Michel FOUCAULT, M. (1980) "Las relaciones de poder penetran". En: *Microfísica del poder*. España, La Piqueta. 1980, pp. 162.

propias indagaciones, se compone de las huellas dejadas por un peregrinar interminable"²⁹.